



“La búsqueda de empleo no debe ser una rutina, sino una ilusión”

Miquel Bonet, abogado y profesor universitario, publica ¡Búscate la vida!, un manual para desenvolverse en el mercado laboral

¿Cómo aprende uno a buscarse la vida?

Lo más importante es ilusionarse con algo y llegar a trabajar en aquello en lo que nos lo pasamos bien. Para ello, hay que seguir un proceso de autococonocimiento. Todos tenemos alguna habilidad y por ahí es por donde debemos tirar para buscarnos una salida profesional. El que tiene don de gentes es más fácil que se dedique a temas comerciales, el que disfruta con la tecnología encajará en el sector informático, etc.

¿A qué edad se da uno cuenta de su vocación?

Cuanto antes mejor. En cualquier caso, cuando nos enfrentamos al mercado laboral hay que tener en cuenta que en el mundo de la empresa se valora mucho al que, además de estudiar, ha trabajado. Es importante mostrar esta actitud positiva.

¿Cuáles son los canales de búsqueda de empleo más eficaces?

Hay tres: los impresos (prensa, colegios profesionales, anuncios por palabras), Internet (portales de empleo) y el boca a oreja. Este último es el más eficaz, y consiste en tener una actitud proactiva

cuando se está buscando empleo. Debemos comunicar a todo el que podamos que estamos buscando trabajo. Le pondré un ejemplo: si soy panadero y busco empleo es práctico que me dedique a colgar anuncios en las panaderías. Pero no sólo eso. Hay que estar abierto e interesado en la búsqueda, que no sea una rutina, sino una ilusión.

Pero no me negará que buscar empleo es un auténtico tostón... Ya, pero también le diré que hay mucha oferta que queda desierta. Hay muchos puestos de tornero, carpintero, ebanista, soldador, comercial, temas deportivos para el verano y en el sector turístico que no se cu-

bren. Nos volcamos en la formación universitaria y hay profesiones con muy buena salida. ¿Qué le recomienda a alguien que trabaja en un puesto que no se ajusta a su formación académica?

Frente a la frustración, sólo queda la motivación. Además, a esta gente les recomendaría que

acudieran a una ETT, porque salarialmente no saldrán perdiendo y además pueden descubrir un sector que les motiva y que se acerca a su trabajo ideal. Todos lo tenemos en nuestra cabeza, pero existen empleos parecidos y paralelos a nuestros puestos favoritos. ¿Por qué hay en España tantos universitarios trabajando en algo sin ninguna relación con sus estudios?

Hay dos causas. Una primera: no siempre elegimos la carrera idónea. Y en segundo lugar, creo que ha habido una excesiva tendencia a orientar a nuestros hijos hacia la Universidad. Y esto es un error, ya que, por ejemplo, el salario medio de un albañil ronda los 2.400 euros, mientras que el de un abogado no llega a 2.000.

¿Recomienda, por lo tanto, la FP antes que la Universidad? Si se tienen habilidades, hay que aprender un oficio. Es muy importante, como dice el refrán, ser cocinero antes que fraile. Mire Ferran Adrià. Ahora es el mejor cocinero del mundo y, sin embargo, empezó lavando platos. Me gustó más este perfil que no otro que tenga tres carreras y otros tantos másters. No voy contra la Universidad, sino que de esta forma evitamos muchas frustraciones.

Entonces, ¿es necesario un cambio en el modelo de formación universitario?

Sí, pero ya se está llevando a cabo lentamente. Estamos cambiando el currículum de la carrera, buscando materias más ligadas a la profesión. Hace falta dar pasos para que la Universidad vaya más unida a la empresa.

